

**PRENSA Y NACIONALISMO:
REPRESENTACIONES EN LA
GUERRA DEL CENEPa EN
FEBRERO DE 1995**

Análisis de Discurso

Por:

María Fernanda Burneo

Trabajo licenciado con:



Enero 2010

Prensa y nacionalismo:

Representaciones en la guerra del Cenepa en febrero de 1995

“El concepto y los imaginarios de nación se convierten, entonces, en estrategias vitales para imaginar el colectivo, a través de su potencial simbólico para el encuentro y la referencia común. La nación resurge como símbolo para conectarnos de nuevo como yo colectivo, construir lo público, reconocernos como ciudadanos activos, y con agendas de futuro, reconstruir los pactos de confianza en la vida política y responder a las necesidades culturales de la vida diaria.”

(Rincón, 2008: 18)

Históricamente, el Ecuador tuvo desde la Real Audiencia, problemas limítrofes con el Perú. El río Amazonas era parte del territorio nacional, sin embargo, con el tiempo el primer protocolo firmado, que indicaba estos límites, fue anulado, permitiendo de este modo que el Amazonas pase a manos peruanas. La construcción del imaginario ecuatoriano de territorialidad, fue por consiguiente el de un país vulnerable y los discursos oficialistas usaron esta problemática para legitimar el discurso nacionalista ecuatoriano. Así, con el tiempo los conceptos de soberanía, patria, nación y territorio se naturalizaron en la sociedad como significaciones que apelaban siempre a la noción de un Ecuador débil. Esto me lleva precisamente a cuestionar el rol de los medios en esta construcción de lo que se entiende como “ecuatoriano”, la identidad constituida a partir de la afirmación del discurso de la nación como un “*happening*” (Rincón, 2008), como un performance de los métodos del poder para construir categorías de imposición social de control. Los medios se convierten en los bastiones de una sociedad que constantemente se ve amenazada por el desmembramiento de su territorio. Así, éstos buscan reactivar los preceptos del ciudadano moderno que forma parte de un Estado-Nación, estructuralmente constituido dentro de un territorio y culturalmente simbolizado como uno solo. El nacionalismo, es entonces una herramienta para dilatar la caducidad de la nación ligada a un espacio, una estrategia discursiva para negar el desmembramiento de las identidades nacionales entendidas dentro de la modernidad. A partir de este contexto he decidido tomar como punto de partida la guerra del Cenepa de 1995 pues considero que esta constituye precisamente el ejemplo del argumento discursivo de lo nacional-ecuatoriano. La guerra del Cenepa fue un hito en la historia del Ecuador, no solo por cuestiones de índole políticas sino por que fue un evento “histórico” que

marcó socialmente al Ecuador contemporáneo. La constitución del Estado-Nación logra su apogeo gracias a todas aquellas categorías sociales estructurantes que aparecieron a raíz de dicha guerra y que se legitimaron a través de los medios, en los discursos de nación, territorio y soberanía, promulgados y ritualizados por éstos.

Por ello, quiero entender la lógica de los medios como portadores de un discurso oficialista y cuestionar si son éstos los que construyen la verdadera noción de la nación imaginada. Así, inicio este análisis preguntándome, ¿de qué manera se construye el discurso nacionalista ecuatoriano en la prensa escrita del Diario Hoy en Febrero 15 de 1995?

Primero, entonces, contextualizaré a la noticia históricamente para poder deconstruir su discurso mediático a partir de un caso de estudio particular que será analizado en base a una matriz de significaciones tanto estructurales como simbólicas. Con esto claro, buscaré hacer un acercamiento teórico que me permita realizar un análisis del discurso nacionalista en los medios a través de la noticia para divisar si ésta está basada en categorías discursivas teóricas de la nación moderna ecuatoriana que han delimitado el conocimiento social sobre territorio, soberanía y exclusión en el Ecuador actual.

En el año de 1822, el Ecuador pasa a formar parte de la Gran Colombia. “Su aporte territorial, señalado en la Ley de 25 de Junio de 1824, comprendía Quijos, cantón de la Provincia de Pichincha, Jaén de Bracamoros y Mainas, como provincia del Departamento de Azuay y el Departamento del Guayaquil.” (Ministerio de Relaciones Exteriores, 1995: 12) En junio de dicho año, surge el primer problema limítrofe entre Ecuador y Perú cuando dicho país expide un comunicado en el que se incluía dentro de su territorio a Quijos, Jaén de Bracamoros y Mainas. Aunque rectifican dicha falla, los intentos por tomar los territorios antes mencionados no cesaron y en Febrero de 1829 se enfrentan ambos países en la Batalla de Tarqui. Consecuencia de este conflicto bélico se firma el Protocolo Mosquera-Pedemonte, donde se delimitaba la frontera del Ecuador hasta la izquierda del Río Marañón o Amazonas. Un año más tarde, el Ecuador se independiza de la Gran Colombia y se constituye como República independiente, con su primera Carta Magna que dictamina:

“Artículo 6.- El territorio del Estado comprende los tres departamentos del Ecuador en los límites del antiguo Reino de Quito.”

(Constitución del Ecuador 1830)

El conflicto se mantuvo en los años siguientes pasando por la firma del Proyecto de Amistad Noboa-Pando en 1832, donde se reconocía el Tratado de 1829. Más adelante se firma el Tratado Herrera-García de 1890 y el Protocolo Ponce Castro Oyaguren en 1924. Finalmente, en el año de 1941, el Perú invade la Provincia del Oro en territorio ecuatoriano. Producto de este altercado se firma el Protocolo de Paz, Amistad y Límites de Río de Janeiro, en enero de 1942.

Aunque dicho protocolo fue acordado por ambos países, aun así generó malestar pues no definía correctamente los límites en la Cordillera del Cóndor.

“La fijación de los límites entre Ecuador y Perú es definida en el artículo 8 del Protocolo de Río de Janeiro. La línea de frontera será referida a los siguientes puntos:.....

.....b) En el Oriente:

1.- De la Quebrada de San Francisco, el 'divortium aquarum' entre el Río Zamora y el Río Santiago, hasta la confluencia del Río Santiago con el Yaupi;.....”

(Revista do Mestrado em Direito. <http://www.rvmd.ucb.br/sites/000/77/00000015.pdf>. Consultado 13 de Octubre, 2009)

Entre los ríos Zamora y Santiago, estaba el río Cenepa que quedaba indefinido por el precepto de “*divortium aquarum*”, división de aguas. Esto provoca el segundo conflicto en 1995, durante el gobierno del Arq. Sixto Duran Ballén. Es importante recalcar que en el mismo año se planificaban las elecciones en el Perú, tras un primer mandato de Alberto Fujimori, quien ya en 1994 había tenido únicamente un 46 por ciento de aceptación en dicho país. En este contexto, en Enero de 1995 inicia el primer intento de invasión del Perú a territorio ecuatoriano. “Los enfrentamientos de efectuaron principalmente en la zona del Alto Cenepa, pero la ofensiva se extendió también a la Cordillera de El Cóndor, la cuenca del Coangos y al sector Cusumaza-Yaupi, en las proximidades del río Santiago, sectores todos estos situados en la

Región Amazónica, al Sur Este del país.”(Ministerios de Relaciones Exteriores, 1995: 3). Dicha invasión desemboca en lo que conocemos como la Guerra del Cenepa, que llevaría a ambos países el 17 de febrero en Brasil a la Declaración de Paz de Itamaraty, para el cese de fuego. Este documento permitiría las negociaciones para la firma del Acuerdo Definitivo de Paz en Brasilia (Acuerdo Brasilia) en octubre de 1998, bajo el mandato de Jamil Mahuad.

Para fines de esta investigación me gustaría delimitar dos aspectos de interés contextual. Uno, es comprender la situación social y económica del Ecuador en esta época y el segundo es categorizar los roles sociales e institucionales que se destacaron dentro de la dinámica discursiva de la guerra.

En el año de 1992, sube a la presidencia el Arq. Sixto Durán Ballén del FUR (Frente Unidad Republicana). Su gobierno fue bastante estable en cuanto a lo económico y social. Esto permitió generar un mejor ambiente social para cuando, en enero de 1995, estallara la guerra. Entre las personalidades que formaban parte del equipo de gobierno estaban: Alberto Dahik, Vicepresidente de la República del Ecuador; Enrique Proaño, Secretario Nacional de Comunicación Social; el General José Gallardo, Ministro de Defensa; Galo Leoro Franco, Canciller de la República del Ecuador; Marcelo Fernández de Córdova, Vicecanciller de la República del Ecuador; el Dr. Blasco Peñaherrera, Embajador del Ecuador ante la OEA. Además, el Dr. Cesar Gaviria ocupaba la Secretaría General de la OEA. (Toledo, S/F)

Durante la guerra con Perú existieron marcadamente cinco protagonistas e instituciones involucradas: 1) el gobierno, 3) los medios, 2) las Fuerzas Armadas, 4) la sociedad civil y 5) el Perú, desde una posición externa, antagónica al Ecuador. Cada uno de éstos son sujetos de enunciación desde donde se percibe y se proyecta un discurso de Estado-Nación hegemónico.

Dentro de esta contextualización histórica, el caso de estudio aquí analizado se ubica específicamente en febrero de 1995, durante la invasión a la base de Tiwinza en la zona de conflicto del Alto Cenepa. En este mes se registró un alza en los ataques peruanos a dicha zona en lo que se llamo también una guerra mediática, pues los medios tanto ecuatorianos como peruanos jugaron un rol sumamente importante en la emisión de las noticias sobre la posesión de las bases. Es decir, los medios en el Perú

sirvieron a su entonces presidente Fujimori como bastiones de las declaraciones sobre la toma de bases ecuatorianas, cuando éstas en muchos casos, únicamente fueron una estrategia política. De tal forma, el 13 de Febrero Fujimori declara que la base de Tiwinza ya estaba en manos peruanas, siendo esta noticia difundida por los medios peruanos como verdad. Al mismo tiempo, en el Ecuador se desmienten dichas declaraciones y se espera el alto al fuego programado para las 17:00 del martes 14 de Febrero. (Toledo, S/F)

En este contexto trabajan diarios como El Extra, El Telégrafo, El Universo, El Comercio, Diario Hoy, El Expreso, La Hora y El Mercurio, en el Ecuador. De éstos extraeré la noticia de primera plana del Diario Hoy del miércoles 15 de Febrero, para poder deconstruir los discursos sobre nacionalismo que, a partir de medios como el aquí seleccionado, se han ido forjando en el Ecuador.

Ahora, antes de entrar al análisis más formal de la noticia de este caso de estudio, es importante delimitar dos sujetos de enunciación dentro de esta noticia: el primero es el Diario Hoy. Se trata de un medio de comunicación privado de prensa escrita de la ciudad de Quito, fundado en el año de 1982. Su target social es clase media, media-alta y ha sido dirigido por la familia Mantilla desde sus inicios; el segundo sujeto de enunciación, es un sujeto social de clase media, media-alta, que conoce el discurso del Presidente (ex) Arq. Sixto Durán Ballén, apoya la paz y es ilustrado sobre los acontecimientos que suceden en relación a la Guerra.

La noticia aquí analizada (Ver Anexo 1) tiene como título principal “Surge un nuevo Ecuador”, su fuente es Diario Hoy de la ciudad de Quito. La fecha de publicación es miércoles 15 de Febrero de 1995. Tiene tres notas de apoyo: la primera, que se encuentra de igual manera en la página principal, se titula: “Desastre militar”, la segunda titula: “Bandera tricolor siguió flameando ayer en Tiwinza” y la tercera titula: “Perú intenta crear falso Tiwinza”. Dentro de los elementos de la noticia encontramos los siguientes objetos: **Presidente Durán Ballén:** como sujeto enunciatario; **Fuerzas Armadas:** como entes activos que pelean la guerra del Cenepa; **Perú, Ecuador:** los dos espacios físicos donde se lleva a cabo la lucha; **Cesar Gaviria, el Papa, Dirigentes y partidos políticos, ex presidentes de la Republica del Ecuador:** como sujetos políticos involucrados con el presidente y

activos discursivamente; y **la prensa**: como sujeto mediador de los discursos que se enuncian durante la Guerra, un medio de información.

Como conceptos discursivos encontramos: nación, territorio, heroísmo, soberanía, seguridad, paz, patria y guerra y, como temas básicos aparecen: "Ha surgido un nuevo Ecuador"; "...destacamentos intactos....unión nacional..."; "actitud heroica y ejemplar"; "...heroica defensa militar...preocupación de que el Perú"; "...violación cese al fuego...recurra nuevamente a la agresión"; "no dimos un paso atrás"; "...actitud patriótica..."; "la verdad es nuestra mejor garantía". En este caso el discurso mediático es claramente una reproducción del oficialismo para denotar un apoyo a éste y legitimar las acciones tanto del gobierno como de las Fuerzas Armadas ecuatorianas. Se activan palabras como soberanía, patriotismo, unión nacional para reafirmar los discursos y mantener un cierto orden y control en el sector civil ecuatoriano.

Los componentes principales de la noticia son: el Antetítulo: "*Destacamentos intactos en manos ecuatorianas*", con tipografía san serif, menos formal que el título pero unificada, toma el 10 % de la página superior y esta centrado; el título principal: "**Surge un nuevo Ecuador**", es una cita directa del discurso del Arq. Sixto Duran Ballén por lo que está entre comillas y en negritas, maneja una tipografía sanserif y toma el 20% de la parte superior abajo del antetítulo; el copy dice: "*Presidente Duran Ballén pidió ayer a los garantes el envío de una misión civil-militar para una gradual desmovilización*", esta en el lado izquierdo de la noticia encasillado entre dos líneas una superior y otra inferior, con tipografía Times New Roman de 20 pts; la fotografía, apegada al lado derecho de la noticia entera, toma el 60% del espacio; bajo ésta se encuentra el pie de foto que dice: "**Soldados ecuatorianos** *en la base de Banderas, en la línea de combate. En todos los puestos de frontera la tónica es igual: una alta moral de las tropas.*", únicamente soldados ecuatorianos esta en negrita y el resto en tipografía san serif, toma el 60% del espacio debajo de la fotografía; finalmente encontramos la noticia que delimita la nota entera en forma de L, tipografía serif Times New Roman, mayoritariamente con citas del discurso presidencial sobre la base de Tiwinza y las declaraciones del país vecino.

Para cada uno de estos componentes existen elementos de lectura discursiva que es importante delimitar, por lo que iré poco a poco deconstruyéndolos para poder

posicionar, de este modo, todos los elementos necesarios para relacionar y analizar esta noticia con las construcciones discursivas de nación en el Ecuador.

El antetítulo es un componente de género noticioso, su lectura es fácil dada por el tipo de texto que se utiliza, su acento es en la defensa y cuidado del territorio ecuatoriano. Realiza un aclaración de las subjetividades de un atacante y un atacado, denota una posición de protección que inmediatamente indica un sujeto agresor externo. Reitera la “otredad” como al villano. El sociolecto que marca a este elemento es “en manos ecuatorianas”, donde se posiciona claramente la tenencia de un territorio, la soberanía del discurso ecuatoriano y la protección de éste. El título por otra parte, es una cita que revela el apoyo a un discurso oficial, la reproducción de una frase que ejemplifica la noción de un renacer para el país. Con el uso del sociolecto “nuevo Ecuador” expresa un discurso de esperanza de un país sin guerra, protegido por sus gobernantes y milicia, listo para iniciar una nueva etapa sin conflictos. El siguiente elemento que es el copy, esta encasillado entre dos líneas que discursivamente sirven para delimitar una solicitud frontal del presidente ante al cuidado del territorio por parte de las organizaciones internacionales en la búsqueda de paz. El uso de idiolectos, a diferencia de sociolectos en este caso, como ““Presidente Durán Ballén”...."gradual desmovilización"” definen un enunciado menos inclusivo lingüísticamente que habla de un dialogo conciliador por parte del Ecuador dando a entender que solo se busca llegar a una desmovilización pacífica y al cuidado del territorio "nacional". El siguiente elemento que parte del género de fotografía de prensa, es una fotografía que está compuesta exactamente por tres cuadrantes delimitados por los tres soldados que miran directamente a la cámara en posición de descanso militar con armas levantadas. Es una escena de guerra y confrontación que construye una estética bélica visual, a partir de iconos sociolectos como son las armas, la ropa camuflaje y el ambiente rural e iconos idiolectos de la imagen de los soldados, baluartes de la guerra en posición de confrontación como pequeñas estatuas o monumentos bélicos de protección. La disposición de los tres soldados ejemplifica un estado de alerta pero también de protección de la "nación". Su alineación recta permite dar la sensación de muro que no permite la entrada de nadie a través de ellos. Esto provoca una percepción en el lector de protección y cuidado por parte de las tropas. De fondo, una escena muy cotidiana en destacamentos militares que permite una lectura de alerta, pero también de seguridad de posiciones. El pie de foto, por otro lado, tiene tres temas básicos que

son: "Soldados ecuatorianos", "en la línea de combate" y "Alta moral de las tropas", que reiteran el discurso del antetítulo reafirmando el cuidado del territorio ecuatoriano. Las tres categorías se dividen en el sociolecto "Soldados ecuatorianos" y los idiolectos "línea de combate...tónica...tropas" que permiten leerse comunicacionalmente como: *nuestras tropas están cuidado la línea de frontera, seguros de tener las fuerzas para resguardar el territorio ecuatoriano*. Son guardianes de la "Nación" por lo que el lector debe sentirse protegido. Finalmente, el texto principal de género noticioso está constituido mayoritariamente con citas del discurso presidencial que denota un apoyo de parte de la prensa al gobierno. Existe una reiteración constante a la posición firme pero pacífica del Ecuador frente al Perú a partir del uso de sociolectos como son: "nuevo Ecuador...heroica defensa militar..."arrimar el hombro"; "...actitud patriótica...país se mantenga unido para, en tiempos de paz, lograr el desarrollo". De igual forma, la noticia se construye desde el medio a partir de idiolectos como: "presidente Sixto Durán Ballén...cese al fuego...garantes...gradual desmovilización...férrea unidad nacional...alocución..." en una clara reproducción de un enunciado oficialista que maneja dos aristas discursivas, la búsqueda de la paz sin ceder el territorio y el posicionamiento del enemigo Perú como el promotor de la guerra. El uso de binarios discursivos del bien y el mal permite la legitimación del discurso de nación desde el oficialismo y la visibilización de un apoyo de parte del medio de comunicación a dicho discurso lo cual permite legitimarlo aun más.

Con esta deconstrucción de los componentes discursivos de la noticia es posible pasar al análisis teórico de lo que significa, en términos de construcción de conocimiento, el nacionalismo ecuatoriano en una noticia de prensa escrita de este tipo. Así, comprendo primero que el discurso mediático es una herramienta de representación de la cultura ¹ y la prensa escrita se enmarca dentro estos métodos de significación. Entonces, representación es el uso del lenguaje y el significado para dar paso a la cultura. (Hall, 1997) No existe lo real o lo verdadero, puesto que todo es una interpretación social del mundo. De tal forma, el lenguaje funciona como referente social de lo externo, es el hilo conductor entre la idea y las significaciones que permiten la comunicación social. Son dos "sistemas de representación" (Hall, 17,

¹ Cultura se entiende como las significaciones sociales compartidas.(Hall, 1997)

1997), lo mental y lo lingüístico. (Hall, 1997) Los significados nos son fijos, son variables y cambian siempre entre quien enuncia y quien recibe, e incluso estos roles se intercambian generando más movimiento de significaciones entre ellos. Así se genera un sistema de códigos que se asimilan como comunes entre determinadas culturas y lenguas y que permiten comunicar significados. La lengua, la imagen son métodos para generar conocimiento, es decir, entendido desde la teoría constructivista, los significados son conceptos que se construyen a partir de las relaciones sociales. Son los actores sociales los que le permiten al mundo entenderse de una u otra manera, esto da paso a la comunicación entre si. El significado entonces únicamente existe en la interacción social de los seres humanos. El juego de representaciones se convierte en una construcción de máscaras desde donde se mitifica, en el sentido de Barthes (1999)², a las significaciones. De tal modo, se construyen los mitos precisamente en estos sistemas de significación, no es objeto, ni concepto, es construcción, mutación, regeneración de representaciones. Entonces el significado de este mito no es un dato sino una construcción histórica de conocimiento intencional. (Barthes, 210: 1999). Existe el lenguaje y el metalenguaje que constituyen una red de formas de comprender el mundo desde una determinada visión de éste. Esta visión esta preestablecida desde el poder que crea códigos sociales que naturalizan³ las categorías sociales del lenguaje a través de la esencialización de los conceptos; de este modo se homogeniza al lenguaje y a las significaciones sociales. Esta homogenización provoca la expulsión conceptual de todo aquello que no puede ser parte del discurso establecido provocando la legitimación social de categorías de exclusión. Entonces, entiendo desde Foucault (1999) que “la producción del discurso esta a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por cierto numero de procedimientos que tienen por función conjurar sus poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad.”(Foucault, 1999: 14) El discurso se convierte en la abstracción del poder, las redes silenciosas o dispositivos que cruzan los entes de control social naturalizados. Es un sistema de

² Mito es un sistema de comunicación, un mensaje que tiene condiciones particulares. El mito no es un concepto, un objeto, ni una idea; sino más bien un sistema de significación.

³ Naturalización se entiende desde el concepto de Stuart Hall (1997) que establece que “la “naturalización” es así una estrategia de representación designada para fijar diferencias y por ende asegurarlas para siempre. Es un intento por interrumpir el “deslizamiento” inevitable del significado, para asegurar el cierre discursivo e ideológico.” (Hall, 1997: 245)

exclusión pues construye en si mismo conocimientos impuestos que determinan a la palabra y a la acción de los actores sociales. Estos conocimientos se desarrollan dentro de un contexto histórico que, a partir de su ritualización,⁴ van reafirmando poco a poco las categorías hasta entenderlas parte del sistema, intocables e incuestionables. Se vuelve entonces conciencia, en eje articulador de la performatividad de la norma social. Esta performatividad puede ser entendida desde la teoría de Austin (1990) como la capacidad de la palabra para accionar, el accionar del lenguaje; en el caso de la norma, ésta tiene cierto tipo de lenguaje que determina el actuar de los individuos. La norma solo existe y solo se legitima en este proceso, de tal modo, si el poder construye en un cierto contexto histórico una determinada cantidad de categorías que deben ser preformadas por los actores sociales, éste determina no solo nuestro lenguaje sino nuestro actuar; es el poder el que delimita a las instituciones que nos controlan y a nuestro propio cuerpo como herramienta de control. Conocimiento histórico es entonces imposición de una norma de lenguaje y acción. Éste opera a partir de la tecnología y los aparatos sociales que incluyen una variedad no solo de acciones de legitimación sino de discursos de lo que se permite o no en dichos espacios. Así, se aplican redes de control que Foucault ha llamado “dispositivos” (Agamben, 2005: 22) un conjunto de redes de bifurcación de sujeto, objeto, enunciaciones, líneas de fuerza, entre otras, que se mueven, mutan y cambian y que rotan por todo tipo de instituciones y aparatos sociales de construcción de conocimiento. Es a partir de estos dispositivos desde donde se construyen ejes de performatividad social: lineamientos de “actuar”. Estos dispositivos siempre están inmersos en luchas de poder y en espacios de conocimiento que legitiman las relaciones de fuerza (Hall, 1997); son: “en primer lugar, un conjunto resueltamente heterogéneo que incluye discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas, brevemente, lo dicho y también lo no-dicho, estos son los elementos del dispositivos. El dispositivo mismo es la red que se establece entre estos elementos.” (Agamben, 2005: 22) Es pues, un silencioso método para controlar los límites sociales del actuar. El dispositivo no tiene límites,

⁴ “el ritual define la cualificación que deben poseer los individuos que hablan...;define los gestos, los comportamientos, las circunstancias, y todo el conjunto de signos que deben acompañar al discurso; fija finalmente la eficacia supuesta o impuesta de las palabras, su efecto sobre aquellos a los cuales se dirigen, los límites de su valor coactivo”(Foucault, 1999: 41)

tiene cambios, mutaciones, pero no límites. El dispositivo impone los límites para generar categorías de exclusión social y la inminente hegemonía de pensamiento social. Esto permite que el conocimiento sea unilateral y controlado con lo cual queda establecido un “régimen de la verdad”, que determina lo que puede ser real y verdadero y lo que no. (Foucault, 1980: 131).

Entonces, cuando nos acercamos al caso de estudio aquí presentado es importante entender a la nación como una comunidad imaginada (Anderson, 1991) que se une a partir de conceptualizaciones de una misma colectividad sobre cultura y política. La nación es un concepto intangible, es un concepto que da significación a los discursos de poder y depende de ciertas significaciones y ritualizaciones lingüísticas, para posicionarse como “real”⁵. Estos métodos de significar trabajan a través del discurso nacionalista⁶, entendido como la narración sistemática de significaciones de nación que sirven para legitimar el control y poder social, invisible pero presente en todo cuerpo social. Entonces, desde la modernidad se ha aplicado el concepto de Estado-Nación, que desde Bauman (2001) se lee como la articulación entre las regulaciones frías de una estructura estatal y los métodos culturales que dan sentido de unión entre individuos dentro de un mismo territorio y permite la homogenización de pensamiento y conocimiento a través del uso de las rutinas diarias del sistema de significaciones de control estatal. (Alonso, 1994) Esta es la génesis del problema del caso de estudio, la performatividad del discurso nacionalista a través de la ritualización de las herramientas discursivas de la imagen y el lenguaje. El uso de categorías repetitivas de patria, nación, soberanía, paz, guerra, enemigo, como ejes de conocimiento social sobre el conflicto permiten legitimar un discurso oficialista que envuelve detrás de sí la afirmación del discurso de nación como método de ejecución de la hegemonía social de pensamiento.

Entonces, antes que nada hay que entender que los medios se han convertido con el tiempo en un tipo de bastiones de la “verdad” en cuanto han aprendido a manejar y

⁵ Entendiéndose lo “real” dentro de las discusiones antes planteadas del régimen de verdad foucaultiano.

⁶ Desde Bhabah (2000) este concepto se entiende dentro de la lógica de una narración de nación, que es como se ha escrito a la Nación y de que manera se inscribe la regla sobre lo simbólico. Relacionando este concepto a la teoría del discurso de Foucault, se busca entender al discurso nacionalista como la sistemática elaboración de significaciones que se inscriben en la historia como conocimientos sociales de lo “real”, de lo que sucedió.

manipular las categorías de conocimiento de las sociedades. Desde que aparece la televisión, las concepciones sociales han cambiado de lo imaginado a la visión fabricada⁷. Los medios “venden que es mejor tener estilo que ideología y exponen el drama del reconocimiento popular sobre la lógica del conocimiento ilustrado” (Rincón, 2008: 13) Esto ha permitido que se visibilicen ciertos aspectos sociales y se excluyan otros bajo el precepto de lo que “socialmente importa”. De tal modo, los medios se han convertido en un sistema de significaciones de categorías de lo “nacional”. Su posición es la defensa de las naciones en su concepción moderna, como espacios unidos por un mismo discurso que comprende una estructura organizativa, territorial, cultural y moral, discurso social y político unificador de dominación que “posee el monopolio de la definición de sentido y somete a las otras identidades posibles”(Rincón, 2008: 15) Esta concepción se ve legitimada por la prensa escrita que reafirma categorías como libertad, patriotismo, soberanía, en términos mas bien nostálgicos de afirmación de “unidad nacional”. Entonces, en la guerra del Cenepa precisamente ocurre esta afirmación, ritualización y legitimación del discurso nacionalista a través de la creación de categorías sociales que permitían como dice Rincón (2008) hacer de la nación un “*happening mediático*” una actuación de lo que era ser ecuatoriano. Un teatro con binarios que permitían afirmar, y excluir al mismo tiempo, todo aquello que salía del discurso homogenización de nación. Los sujetos de enunciación se convertían en títeres de si mismos, Sixto Durán Ballén dependía de los medios para afirmar constantemente la frase “*ni un paso atrás*” mientras que los medios se alimentaban de su discurso para posicionarse como los portadores de la verdad sobre un conflicto que luchaba por fronteras inexistentes y preceptos imaginados.

De aquí entonces podemos rescatar tres categorías importantes en la noticia que son claramente apoyados por las crónicas secundarias que rodean a ésta en la portada principal del Diario. Estas categorías son: binario bien/mal-héroe/villano, desmembramiento nacional/unión y soberanía territorial/ pérdidas civiles y sociales.

⁷ Entendido desde Virilio (1989), como una visión construida, desde donde la experiencia y la imaginación ya no plantean los parámetros de vida sino únicamente aquello que se ve y que se nos permite ver. La visión se fabrica, Nos deconstruimos en espectadores de escenas y no en ejecutores de vida, nos aislamos del mundo del que debemos participar para finalmente dejar de ser militantes de nuestra propia vida, “pasamos del tiempo extensivo de la historia al tiempo intensivo de una instantaneidad sin historia, permitido por las tecnologías del momento” (Virilio, 1989: 45).

En la primera categoría sobresale la actitud del Ecuador como víctima de un ataque peruano donde las Fuerzas Armadas del Ecuador se destacan como heroicas y el Perú como agresor y mentiroso. En este sentido entonces el sujeto, que se construye dentro del mismo discurso, entiende al binario como el yo (Ecuador) y el otro (Perú) considerando que en esta conceptualización la otredad siempre es comprendida como negativa, como externa a lo entendible, la negación del yo y por ende la negación de esa alteridad como sujeto. El villano, el enemigo, entonces se convierte en una categoría que afirma y niega al mismo tiempo, afirma al sujeto que enuncia y niega al sujeto enunciado. Esto afirma el discurso de lo “nuestro” frente a lo de “afuera” como una legitimación de lo nacional, del entendimiento del “Ecuatoriano” como nacional. Hegemoniza entonces al sujeto entre el yo y el externo, la nación se entiende en la dualidad de lo que existe dentro del “territorio” y lo que existe fuera de éste. Dentro de esta categoría, debajo de la noticia principal encontramos una crónica que la apoya y se titula “Perú intenta crear falso Tiwinza”. Ésta denuncia las falsas acusaciones del país vecino y reafirma la falta de veracidad de las declaraciones del presidente (ex) Alberto Fujimori sobre la toma de Tiwinza, desacreditando, de este modo, todo lo dicho por el Perú y apuntándolo como el villano. La alteridad del enemigo construye un muro de veracidad sobre los preceptos enunciados por el oficialismo y legitimados por los medios. El discurso entonces niega al villano, niega su capacidad de conocimiento y eso niega el poder de este dentro del discurso social.

En la segunda categoría, se lee el binario desmembramiento nacional/no nacional. La reiteración de la unión nacional como herramienta de lucha destacando siempre la búsqueda de la paz y la esperanza de un país “nuevo” sin conflictos. Constantemente el discurso legitima el rol de cada uno de los “integrantes” de la Nación como son las Fuerzas Armadas, los civiles y la prensa. Estos tres sujetos sociales se constituyen como los portadores de la “verdad” oficial y es a través de sus discursos que se controla lo dicho y lo no dicho sobre la necesidad de la “unión nacional”. De este modo, se usan términos como “actitud patriótica”, “férrea unidad nacional” para destacar y afirmar constantemente la importancia de mantener un solo discurso oficial. De nuevo se ritualizan las categorías imaginadas de nación para naturalizarlas dentro del dialogo social. El discurso entra entonces en la dinámica superior del dispositivo foucaultiano, que hila conexiones sociales de significación sobre lo que se entiende por unión, por un solo Ecuador. Esto permite que aquello que no se dice

quede invisibilizado para que no desmiembre la homogenización del discurso. Es decir, si reiteramos constantemente la necesidad de una unión nacional dejamos de lado varios factores del evento que podrían desestabilizar al poder, entonces lo no dicho es aun más preocupante que el enemigo en si mismo. Lo no dicho se convierte en un espacio del discurso que se niega, no se habla de una posible vulnerabilidad territorial, no se dan datos sobre muertos, no se sabe cuáles grupos no están de acuerdo con lo que sucedió o con la guerra en si mismo, el discurso de unión nacional homogeniza la opinión pública invisibilizando a grupos sociales como los indígenas de la zona de combate que han visto afectada a sus tierras y a su gente, de igual manera no se habla de civiles afectados por ataques, no se habla de quien es dueño de las tierras en la frontera y por ende se la entiende como tierra de nadie. Entonces la unión nacional es un método finalmente para aplanar culturas, sociedades, sujetos, opiniones y todo aquello que se entienda como independiente de la dominación del poder. En esta misma línea discursiva se apoya la noticia que se destaca en la parte inferior de la primera plana que dice “Bandera Tricolor sigue flameando ayer en Tiwinza” donde se reitera la posición del Ecuador en su territorio y la veracidad de los acontecimientos comprobados por la misma prensa. De nuevo se legitima el discurso oficial por medio de la prensa nacional e internacional construyendo con más fuerza este “régimen de la verdad” foucaultiano y de igual manera invisibilizando aun más todo lo antes descrito. “La verdad no esta fuera del poder....verdad es una cosa de este mundo; es producida por varias formas de restricción. E induce efectos regulares de poder. Cada sociedad tiene su propio régimen de la verdad, su “política general” de la verdad; esto es, el tipo de discurso que éste acepta y hace funcionar como verdad, los mecanismos e instancias que permiten a uno distinguir declaraciones verdaderas de las falsas, los medios por los cuales cada uno es sancionado...el estatus de aquellos que deben cargar con afirmar lo que se entiende como verdad.” (Foucault, 1980: 131) En la tercera categoría, las posiciones se circunscriben en un discurso binario más macro, soberanía territorial/ negación de soberanía, la nación se convierte en un espacio soberano⁸. El discurso oficialista se transforma a un metalenguaje que promulga la paz y el patriotismo por dos frentes, la victimización de un país vulnerado por la mentira del villano y la fortaleza de un país de tenacidad que

⁸ Entendido como una noción abstracta de mantener la unidad de civiles bajo una misma ideología de lucha contra quienes atentan el espacio determinado como nacional, es el meta discurso de lo nacional

defiende su territorio y no da “*ni un paso atrás*”. El discurso oficial del Ecuador desde el momento en que el Ecuador se independiza de la Gran Colombia se convierte en el de la defensa del territorio. Éste es un concepto social, una matriz histórica de pensamiento social en el Ecuador. La vulnerabilidad de las fronteras se convirtió en una significación arraigada a la historia de este País y ha sido desde ahí desde donde se han construido categorías como nación, soberanía, y enemigo como una “otredad” que irrumpe el territorio nacional. Estas categorías en un sentido puramente foucaultiano han historizado un discurso de Nación y de soberanía territorial, es decir han construido un significado de lo que es la Nación ecuatoriana en relación a quienes viven al otro lado de sus fronteras produciendo, de este modo, un conjunto de conocimientos sobre el sentido de ser ecuatoriano. Entonces el sentido del binario es irrumpir con los límites discursivos de la soberanía naturalizando un concepto social de territorio que enfatice la categoría de nación como algo tangible dentro de la historia. El uso de categorías como “en manos ecuatorianas”, “no dimos ni un paso atrás”, “la verdad es nuestra mejor garantía”, reafirman una posición no de combate sino de firmeza frente al enemigo. Nación, soberanía y territorio se convierten entonces en iconos sociales de afirmación de una verdad histórica.

Este discurso se apoya en la noticia inferior a ésta, que es un componente importante y capital de la noticia pues constituye la construcción de una visualidad establecida sobre el “nosotros” y el “ellos”. Dicha nota dice “Desastre militar” y por medio de la utilización de una infografía se relata en imágenes el fracaso de las Fuerzas Armadas peruanas, legitimando la doble intención del discurso oficialista del Ecuador de ser víctima y victimario a través de “pruebas gráficas”. El territorio se delimita únicamente a través de la visión, y los personajes son posicionados como en una obra de teatro, estableciendo y delimitando así los componentes de lo nacional versus lo no nacional. Así, entonces, se marcan los discursos a partir de símbolos visuales que los convierten en sujetos y espacios “reales”. De tal forma la imagen se convierte en la materialización de un discurso, la infografía termina estableciendo las posiciones de los sujetos, delimitando los espacios de enunciación del “nosotros” frente a “ellos” en base a un espacio delimitado como territorio. Se posiciona el discurso y se establecen las alteridades a las que los sujetos sociales deben responder.

El discurso es la construcción simbólica de significaciones sociales que dan sentido a las relaciones entre sujetos. Las posiciones discursivas están determinadas por las relaciones de poder y es a partir de esta dinámica de donde aparece la constitución social de jerarquías de conocimiento. Lo dicho y lo no dicho conforman esta dinámica y es en el cruce de estas enunciaciones donde se establece el poder para controlar las decisiones sobre lo que debe o no pasar a la historia de una sociedad. De tal modo, y como herramienta, los medios se han convertido en los portadores de discursos sociales desde donde se establecen las categorías de género, raza y clase. Son éstos también los que dan sentido, a partir de las representaciones, a las actitudes sociales frente a los conflictos. Desde los medios se legitima el discurso oficial que permite a los grupos de gobierno controlar con mayor facilidad a las sociedades, pues éstos imponen conceptos sociales de exclusión delimitando así lo que se debe decir de lo que no. En el Ecuador este tema ha sido de mucha importancia porque desde sus inicios nociones como “ciudadano” han causado malestar entre los sujetos sociales que forman parte del país pues su tendencia homogeneizadora causa desajustes en una sociedad que se entiende dentro de una dinámica heterogénea. Han existido siempre, conceptos sobre el “ser indígena”, “ser negro”, “ser montubio” o “mono” como dicen a la gente de Guayaquil, que han marcado la teoría de la otredad, el yo se constituye por la exclusión de lo que no soy, en la historia del pensamiento del Ecuador. Entonces, vuelvo a poner adelante la pregunta que guió este trabajo, ¿de qué manera se construye el discurso nacionalista ecuatoriano en la prensa escrita del Diario Hoy en Febrero 15 de 1995? El discurso nacionalista ecuatoriano contemporáneo se construye bajo las significaciones de los binarios, bajo la alteridad como afirmación. “Nosotros” país vulnerado fuimos atacados por “ellos” los peruanos. Y en esta dinámica se han ido estableciendo los símbolos que hoy marcan una buena parte de lo que entendemos como ecuatoriano. Estos binarios, que actualmente han vuelto a marcar las relaciones entre “ecuatorianos” a un nivel local y regional, se transfirieron en la época de la guerra del Cenepa a la negación del “otro” como aquel fuera de las “fronteras”. Todo esto, delimitado por las construcciones icónicas de los medios de comunicación, formaron a través de los binarios tres categorías que considero que hoy marcan el discurso social del Ecuador: heroísmo, unión nacional y soberanía territorial. Categorías completamente sustentadas en ideales construidos mediáticamente y reproducidos por la sociedad a partir de la naturalización del

discurso. Así nos damos cuenta a partir de este estudio de caso que el discurso no es más que una construcción silenciosa de un conocimiento impuesto y sesgado por el poder para el control de las sociedades contemporáneas. Somos, finalmente la construcción discursiva de los espacios de enunciación del poder, nuestro rol como “ciudadanos” es seguir al pie de la letra el guión establecido.

Comportamiento financiero se normaliza: Ver 8-A

Miércoles

Edición Nacional Ecuador, 15 de febrero de 1995 Precio S/. 500

REVISTA Con esta edición reclame la revista Cruceiro

CRUCEIRO Mito o Realidad

Destacamentos intactos en manos ecuatorianas

'Ha surgido un nuevo Ecuador'

Presidente Durán Ballén pidió ayer a los garantes el envío de una misión civil-militar para una gradual desmovilización

"Ha surgido un nuevo Ecuador", dijo anoche el presidente Sixto Durán Ballén al intervenir en una cadena de televisión. Se refirió así a la unidad nacional frente al conflicto, a la que calificó de "unidad histórica y singular". Se refirió también a la heroica defensa militar de las Fuerzas Armadas.

Frente al cese al fuego anunciado por el Perú, dijo: "espero que este cese sea auténtico", tras lo cual invitó a los garantes a que sigan insistiendo a los dos países en la búsqueda de la paz y que envíen una misión civil-militar al lugar de los acontecimientos. Dijo esperar que el Perú no se niegue a la visita de una misión de que surgen para una gradual desmovilización. Expresó su preocupación de que el Perú, con el pretexto de una incumplida violación del cese al fuego por parte del Ecuador, recurra nuevamente a la agresión.

Al inicio de su intervención el presidente dijo: "soy digno un paso atrás, mantenemos intactos nuestros destacamentos, símbolos de nuestra dignidad histórica", y destacó la firmeza de la unidad nacional.

En otra parte de su alocución, agradeció al "papa por su mensaje a favor de la paz, a César Cordero y a casi todos los países del continente por su preocupación, a las Fuerzas Armadas por su madurez, profesionalismo, lealtad y amor a la Patria, a los católicos, a los dirigentes y partidos políticos, a los ecuatorianos y a los peruanos por su espíritu de fraternidad y solidaridad, a los ecuatorianos por su heroísmo y a los peruanos por su nobleza y espíritu de paz".

El presidente dijo que el principio es el de llegar a la paz, para lo cual todas las autoridades ecuatorianas y peruanas resulto un resultado permanente de un acuerdo, pero antes de haberse firmado. Por el momento, hay la convicción que posible reapropiación con la paz de todos, nuestra historia ha sido un hecho que se ha dejado a la ecuatoriana, pero es que se ha el cambio para un igual a igual, con equidad, para el Ecuador y el Perú.



Soldados ecuatorianos en la base de Bandaras, en la línea de combate. En todos los puestos de frontera la tónica es igual: una alta moral de las tropas.

al haber dejado de lado sus diferencias para "armonizar el hombre", y a la prensa por su actitud pacifista.

"La verdad es nuestra mejor garantía", dijo y pidió que el país se contenga sereno para, en tiempos de paz, lograr el desarrollo.

Cinco patrullas desabastecidas

En el gráfico, en rojo, la ubicación de cinco patrullas peruanas (de 10 hombres cada una) dispersas y desabastecidas. La flecha azul muestra la línea militar ecuatoriana que cortó el abastecimiento desde Soldado Pastor. La patrulla más cercana está a 3 kilómetros de Tiwintza.



Desastre militar

Por Patricio Xavier Pérez Corresponsal de guerra de HOY

El cese al fuego anunciado por el Perú en la consecuencia de un desastre militar de sus Fuerzas Armadas, las cuales fracasaron en el intento de tomar los destacamentos militares ecuatorianos y, además, sufrieron enormes bajas (38 muertos y 70 heridos, según informes oficiales peruanos) y graves pérdidas en material bélico (3 aviones y 4 helicópteros destruidos, más 2 aviones desaprocesados y un helicóptero y un avión de transporte averiados).

El presidente Fujimori ha anunciado en varias ocasiones la oportuna toma de los peruanos ecuatorianos, cosa que jamás ha ocurrido. Sin embargo el Perú mantiene infradas algunas patrullas en la zona del conflicto, las cuales han sido aisladas por las Fuerzas Armadas ecuatorianas, que las dejaron sin abastecimiento. En el gráfico se puede apreciar los sitios en donde se combatió ayer en el intento de impedir que Perú instale falsos destacamentos.

Parece claro que el anuncio de cese al fuego por parte de Fujimori que desconcertó a sus países garantes, tuvo la intención de evitar una derrota total. Pero bien podría ocurrir también que el Perú intente reorganizar, abastecer a sus tropas y acumular más armamento para renovar operaciones en mejores condiciones. Las Fuerzas Armadas del Ecuador están listas para una posterior.

Bandera tricolor siguió flameando ayer en Tiwintza

Tiwintza está indolentemente en manos ecuatorianas. Así lo pudo comprobar un grupo de periodistas ecuatorianos y extranjeros que llegaron a ese lugar que, según el presidente peruano Alberto Fujimori, está en manos de las fuerzas armadas peruanas.

Los periodistas comprobaron que ese lugar efectivamente es el Tiwintza al que se han referido los dos Ejércitos Armados, gracias a los instrumentos de ubicación geográfica. Un grupo de soldados ecuatorianos hiso la bandera ecuatoriana y cantó el himno nacional ante los periodistas.



Periodistas ecuatorianos y extranjeros comprobaron ayer que los destacamentos siguen en manos de las FFAA ecuatorianas.

Perú intenta crear falso Tiwintza

Las patrullas peruanas infiltradas en el área de conflicto trataron de crear falsos destacamentos a tres kilómetros de la posición actual rusa de Tiwintza, en el afán de confundir las declaraciones del presidente Fujimori, quien siempre aseguró que las fuerzas armadas del Perú habían "tomado" la base de Tiwintza.

El Comando Conjunto de las FFAA denuncia que desde integrantes burlas y durante toda mañana de ayer, las patrullas peruanas infiltradas en el área de conflicto, trataron, insistente mente de confundir posiciones "en aras de retener a las que mantenían los destacamentos militares ecuatorianos", en el afán de crear falsos destacamentos que ambicionan las declaraciones del presidente del Perú.

MAÑANA RECLAME LA REVISTA AL VOLANTE

Bibliografía:

- Agamben, G. (2005) “Que es un dispositivo”, en *Conferencias en Argentina*. Buenos Aires-Argentina. Milena Cacerola.
- Alonso, A. M. (1994). *The politics of Space, Time and Substance: State Formation, Nationalism and Ethnicity*. Annual Review of Anthropology. Vol. 23. pp. 379-405.
- Anderson, B. (1991). *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México D.F., México. Fondo de Cultura Económica.
- Austin, J. (1990). *Cómo hacer cosas con palabras*. Tercera reimpresión, España. Paidós.
- Bhabha, H.K. (2000) *Narrando la nación*. En La invención de la nación. Lecturas de la identidad de Herder a Homi Bhabha. Buenos Aires, Argentina. Editoriales Manantial. Pp.211-219
- Barthes, R. (1999). *Mitologías*. México. Siglo Veintiuno Editores.
- Bauman, G. (2001). *El estado nación I: ¿postétnico o seudotribal?. Por qué los Estados-nación no son étnicamente neutrales*. En El Enigma multicultural. Barcelona, España. Paídos. Pp43-58.
- Endará, L. (2003) *“¡Ay Patria mía!” La nación ecuatoriana en el discurso de la prensa*. Quito- Ecuador. UASB Abya Yala.
- Foucault, M. (1997) *La arqueología del saber*. Decimoctava edición. México. Siglo Veintiuno Editores.
- Foucault, M. (1999) *El orden del discurso*. Tercera Edición. Barcelona-España. Tusquets Editores.
- Foucault, M. (1980) *Power/ Knowledge*. Brighton. Harvester.
- Hall, S. (Ed) (1997) *Representation. Cultural representations and Signifying Practices*. Great Britain. SAGE.
- Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador. (1995) *El PROBLEMA TERRITORIAL ECUATORIANO-PERUANO: del conflicto del Cenepa a la búsqueda de la paz*. Quito- Ecuador. Ministerio de Relaciones Exteriores.

- Rincón, O. (2008) “La nación como una happening mediático” en *La Nación de los medios*. Bogotá- Colombia. Universidad de los Andes.
- Toledo, J.C. (S/F). *¡NI UN PASO ATRÁS! Radiografía de una conflicto*. Quito- Ecuador. Fundación Jacinto Jijón y Caamaño. Colección Alerta.
- Virilio, P. *El Ultimo Vehiculo*. En: (1989). *Videoculturas de Fin de Siglo*. Madrid, España. Ediciones Cátedra S.A.

Páginas web:

- Revista do Mestrado em Direito. Universidad Católica de Brasilia.
<http://www.rvmd.ucb.br/sites/000/77/00000015.pdf>. Consultado 13 de Octubre, 2009.